Prevención de enfermedades en explotaciones pecuarias

INTRODUCCIÓN

La prevención de enfermedades en las explotaciones es vital para mantener al hato productivo sano, para asegurar la calidad sanitaria de los productos de origen animal, para reducir los costos de producción por medicamentos, para permitir una selección genética más intensa, y quizá más importante, para estimular la comercialización interna y al exterior. Aunque pudiera parecer difícil, unas cuantas acciones simples de manejo pueden redituar dividendos extraordinarios.

TECNOLOGÍA

LAS INSTALACIONES

La ubicación de las instalaciones debe ser en lugares que permitan la fácil eliminación de desechos. Por ejemplo, la ubicación en partes altas permite el drenaje del agua de lluvia. Si ésta no se elimina se combina con el estiércol de las vacas y forma un excelente medio que humedece el casco de los animales y permite la entrada de agentes infecciosos causando cuadros clínicos de patas, que después se convierten en mastitis. Instalaciones en lugares altos trae como consecuencia exposición de los animales a las corrientes de aire. Para evitar problemas de neumonías, especialmente en animales jóvenes, las corrientes de aire deben ser bloqueadas.

LA HIGIENE

Mantener las instalaciones limpias es importante en la prevención de enfermedades. La acumulación de estiércol en los corrales de los bovinos trae problemas de patas, e incluso problemas reproductivos. Vacas con problemas de patas no permiten observar los periodos de celo, ya que no tienen la capacidad de montar a otras. La acumulación de heces y orina en casetas de aves ocasiona la formación de amoniaco, que en cantidades fuertes causa problemas de estrés, lo que las puede llevar a bajas en el consumo de alimento o a ejecutar prácticas de canibalismo. Esta situación se puede dar también en los conejos y algunas otras especies que se explotan en casetas cerradas.

La limpieza en instalaciones especiales como ordeñadoras, comederos, bebederos, panderos, corrales o salas de enfermería, etcétera resulta de importancia vital. El alimento no consumido en los comederos favorece la formación de hongos y otros microorganismos. Alimento acumulado puede actuar como vehículo en la transmisión de patógenos eliminados vía moco o saliva de animales enfermos.

EL MANTENIMIENTO

Mantener las instalaciones funcionales es prioritario. Instalaciones deterioradas pueden ser las causantes de problemas simples que se pueden hacer complejos. La herida causada por una astilla de una cerca de madera puede ser la entrada de algún agente infeccioso, como puede ser un Clostridium causante del edema maligno o de la pierna negra en bovinos. Rejillas de eliminación de heces y orina en explotaciones de cerdos puede causar laceraciones en las patas, lo que puede favorecer la entrada de varios agentes microbianos o virales y causar un problema de salud no solo en un animal, sino en toda la explotación. Explotaciones bien ubicadas, funcionales e higiénicas son sinónimo de éxito.

LOS ANIMALES

La distribución de los animales dentro de las instalaciones debe ser planeada de acuerdo a la ubicación de las mismas. Los animales sanos deben de quedar en los lugares más altos. De esta manera se evita que el agua de lluvia, el agua de bebida, el flujo del manejo rutinario (la distribución de alimento, por ejemplo) sea una fuente de infección. Es aceptado de manera general que los animales de mayor edad son más resistentes a enfermedades, por lo tanto estos animales deben ocupar las áreas de mayor riesgo.

Los animales deben agruparse de manera homogénea con base en características estratégicas. No se deben mezclar animales jóvenes con adultos. Los adultos son portadores sanos de patógenos que pueden causar daño en los jóvenes. Los animales en lactancia deben manejarse por separado. Las hembras lactantes son más propensas a eliminar parásitos en heces, por ejemplo. En el caso de aves y cerdos no existe mucho problema en agrupar animales, generalmente esto se da de manera natural por las características mismas de la explotación. La organización de los animales tiene mayor importancia en explotaciones extensivas donde los jóvenes conviven por mayor tiempo con los adultos, lo que los predispone a diferente tipo de enfermedades.

No es posible recomendar un calendario único de vacunación, ya que la distribución de las enfermedades en el país no es uniforme. En este punto lo recomendable es investigar con el veterinario de la región cuales son las enfermedades más comunes y vacunar de acuerdo a eso. La manera más eficaz de prevenir enfermedades es la vacunación, por lo tanto este punto es importante en cualquier tipo de explotación. No se debe pasar por alto que existen campañas nacionales de control de enfermedades que norman el manejo de las vacunas en algunas regiones. Por ejemplo, en una región declarada libre de Fiebre Porcina Clásica no se permitirá el uso de ningún tipo de vacuna contra esta enfermedad.
Por otro lado, existen vacunas de aplicación rutinaria y casi obligatoria como es el caso de la vacunación de becerras contra la brucelosis en ganado lechero.

La vía más común de entrada de patógenos a las explotaciones es a través de la adquisición de nuevos animales. Para evitar esto es altamente recomendable mantener a los animales nuevos separados del hato principal. El tener instalaciones listas para esta actividad es recomendable. Por inútil que pueda parecer esta estrategia es altamente eficaz. La llegada de animales nuevos, incluso aquellos que vienen del extranjero, son la vía más común de diseminación de enfermedades en el país.

AUTOR DE ESTE ARTÍCULO:Dr. Feliciano Milián Suazo CENIFMA Ajuchitián, Qro.
Km 1.5 carretera a Colón Tel (429)20036
Fax (429) 20033
E-mail millan 1 @sunserver. uaq.mxFUENTE:500 Tecnologías Llave en Mano, División Pecuaria, Serie 1999, Página 14.Edición 1999: INIFAP - SAGAR
Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y PecuariasNOTAS:Su publicación por este medio está autorizada por el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias Esta tecnología es responsabilidad de quien la aplique.